

SOMOS GRUPO...

OBJETIVOS:

- 1) Tomar conciencia de que forman parte de un grupo.
- 2) Tomar conciencia de que su grupo pertenece a un gran grupo, a una gran familia.
- 3) Saber que el grupo no se formaría sin ellos, todos son importantes para el grupo



DESARROLLO:

Para trabajar los objetivos anteriormente citados, partiremos de la lectura y reflexión del cuento.

EL VENDEDOR DE GLOBOS:

Una vez, había una gran fiesta en un pueblo. Toda la gente dejó sus trabajos y ocupaciones de cada día y fueron a reunirse en la plaza principal. Allí estaban los juegos y los puestos de venta de las cosas más lindas que uno pueda imaginarse.

Los niños eran los que más gozaban con aquellos festejos populares. Había venido de lejos todo un circo con payasos y equilibristas, con animales amaestrados por domadores que les hacían pruebas y conseguían divertidas cabriolas. También se habían acercado al pueblo muchos vendedores que ofrecían golosinas, alimentos y juguetes para que los chicos gastaran las moneditas que sus padres padrinos les habían regalado y que con ilusión habían ido ahorrando durante el año.

Entre todas estas personas había un vendedor de globos. Tenía globos de todas las formas y colores. Unos se distinguían por sus tamaños, otro: imitaban algún animal conocido o extraño. Todos eran diferentes, los había grandes, chicos, vistosos, raros; y sin embargo había pocas personas que se acercaran a mirarlos y era aún menos los que compraban alguno.

Este vendedor de globos, que era un gran vendedor, decidió hacer algo extraño. Tomó uno de sus mejores globos y lo soltó. Como el aire que llevaba era muy poco pesado, comenzó a elevarse rápidamente y se colocó por encima de todo lo que había en la

plaza. El cielo estaba dango y el sol radiante de la mañana iluminaba a aquel globo que trepaba y trepaba rumbo hacia el cielo, empujado lentamente hacia el oeste por el viento calmado de aquella hora. De pronto un niño se dio cuenta, lo señaló con el dedo y gritó: “¡mira, mamá, un globo!”

Entonces, muchos niños se dieron cuenta. Y el vendedor soltó un nuevo globo de otro color pero de mayor tamaño. Prácticamente todo el mundo se puso a contemplar aquel magnifico y sencillo espectáculo de ver cómo un globo perseguía al otro en su subida al cielo. Pasados unos minutos, el vendedor soltó otros dos globos con los mejores colores que tenía, pero atados juntos. En este justo instante, un grupito de niños le rodearon, pidiendo a gritos a sus padres que les compraran uno igual a aquellos que estaban subiendo y subiendo. A cambio de perder alguno de sus mejores globos, consiguió que la gente valorase los que le quedaban. En poco tiempo, muchísimos de los niños se paseaban con un globo en su mano, y algunos de ellos los dejaban volar libremente, para verlos subir al cielo.

Por allí cerca había un niño triste que miraba uno de los globos que tenía el vendedor. Era un globo pequeñito y feo. El vendedor, que era un buen hombre, vio como miraba el globo y pensó regalárselo, pero el pequeño no quiso.

- ¡Te lo regalo, pequeño! Le dijo el hombre con cariño, insistiéndole para que lo tomara. Pero el niño triste de pelo corto y ensortijado, con dos grandes ojos, hizo nuevamente un ademán negativo, rehusando aceptar lo que se le estaba ofreciendo. Extrañado el buen hombre, le preguntó al pequeño qué era lo que le entristecía. El chico le contestó con una pregunta:
- Señor, si usted suelta este globo pequeño, ¿subirá tan alto como los otros globos mayores?
- ¡Haz tú mismo la prueba! — respondió el vendedor — ¡Suéltalo y verás cómo ese globo sube igual que todos los demás!

Con ansiedad y esperanza el niño soltó lo que había recibido y su alegría fue inmensa al ver que también el suyo trepaba velozmente lo mismo que los demás globos. Se puso a bailar, a palmotear, a reírse de puro contento y felicidad. El vendedor, mirándolo a los ojos y acariciando su cabecita le dijo con cariño:

- ¡MIRA PEQUEÑO, LO QUE HACE SUBIR AL GLOBO NO ES LA FORMA NI EL COLOR, SINO LO QUE TIENE DENTRO

Reflexión sobre el texto:

- ¿Qué te ha parecido este relato?
- ¿Qué es lo que te ha gustado?
- ¿Qué crees que significa para ti?
- ¿Y para el grupo?

DINÁMICA:

Repartimos un globo a cada uno del grupo. En él pondrán su nombre y luego lo atarán a un hilo común. Trataremos de hacerlo volar unidos. Les preguntaremos qué les sugiere ver este manojo de globos moviéndose juntos. Lo que vayan diciendo, lo apuntaremos sobre un cartel, y esto puede servirnos para reflexionar sobre lo que DA VIDA en un grupo.

ORACIÓN:

Señor, aquí estamos, como un racimo de globos movidos por el viento.
Ayúdanos a caminar unidos a lo largo de este nuevo curso.
Somos diferentes, pero todos juntos podemos hacer grandes cosas.
Y más si TÚ eres el lazo que nos une.